

La cooperación Sur-Sur de Brasil, Chile y Venezuela: interés y pérdida de esencia

Interregional South-South cooperation between Brazil, Chile and Venezuela: interests and the loss of essence

Élodie Brun

Profesora-investigadora, Centro de Estudios Internacionales, El Colegio de México
ebrun@colmex.mx

Resumen: La cooperación Sur-Sur de Brasil, Chile y Venezuela con sus socios en desarrollo de África, Asia y Oriente Medio presentó un fuerte dinamismo entre 2000 y 2010. Este artículo cuestiona la especificidad de las actividades realizadas por estos tres países. A partir de los estudios del sociólogo Marcel Mauss sobre la donación, se observa que estos actores asumen que su acción cooperativa es interesada, lo cual no debería sorprender desde una perspectiva antropológica. Sin embargo, aunque la cooperación Sur-Sur es simbolizada por tres ideales (horizontalidad, reciprocidad e igualdad), los tres países discriminan el contenido de los proyectos en función de los países receptores. A pesar de los matices, en general solo respetan cierta reciprocidad con los socios emergentes y no con los demás países en desarrollo. Tales prácticas contradicen el concepto original de cooperación Sur-Sur.

Palabras clave: cooperación Sur-Sur, Brasil, Chile, Venezuela, horizontalidad, reciprocidad, igualdad

Abstract: South-South cooperation between Brazil, Chile and Venezuela and developing country partners in Africa, Asia and the Middle East showed great dynamism from 2000 to 2010. This paper questions the specificity of the activities carried out by these three countries. Taking the studies of sociologist Marcel Mauss on donation as a starting point, it observes that these actors see their cooperative action as self-interested, which should come as no surprise from an anthropological perspective. So, although South-South cooperation is symbolised by three ideals (horizontality, reciprocity and equality), the three countries differentiate the content of projects according to the recipient country. Though nuances exist, generally reciprocity is respected only to a degree with emerging partners and not at all with other developing countries. Such practices contradict the original conception of South-South cooperation.

Key words: South-South cooperation, Brazil, Chile, Venezuela, horizontality, reciprocity, equality

Las actividades de cooperación Sur-Sur para el desarrollo no son nuevas en América Latina. Por ejemplo, el programa brasileño de becas para jóvenes del Sur Global se remonta a los años sesenta del siglo pasado, y los gobiernos de Venezuela –país miembro fundador de la Organización de Países Exportadores de Petróleo (OPEP)– fomentaron proyectos colectivos como el Acuerdo de San José, firmado por primera vez en 1980 con México, en apoyo a América Central y al Caribe. La atención académica acentuada sobre estos actores se explica más bien por el auge y el dinamismo de su participación en el ámbito de la cooperación al desarrollo. La cooperación Sur-Sur se ha convertido en un componente obligado de varias políticas exteriores latinoamericanas durante la última década, como una continuación lógica de la diversificación operada hacia los socios en desarrollo (Brun, 2018). Después de una década de activismo diplomático, parece necesario un análisis distanciado de las consecuencias de esta intensificación sobre las prácticas de la cooperación Sur-Sur. Así, este artículo analiza y cuestiona la naturaleza de estas relaciones cooperativas: ¿qué revela la implementación de proyectos de desarrollo por parte de actores gubernamentales latinoamericanos sobre la definición de la cooperación Sur-Sur?

Para poder responder a esta pregunta, el estudio se limita a la primera década del siglo XXI y examina los casos de Brasil, Chile y Venezuela. El año 2010 constituye un momento bisagra, ya que desde entonces observamos una contracción de la cooperación Sur-Sur en los tres países seleccionados. En concreto, nos concentramos en la cooperación gubernamental bilateral de Brasil –en el período de Luiz Inácio Lula da Silva (2003-2010)–, Venezuela –durante Presidencia parcial de Hugo Chávez (1999-2010)– y Chile –mandato de Ricardo Lagos y Michelle Bachelet–. Los tres son países en desarrollo y, a la vez, receptores –aunque de manera cada vez más reducida durante el período estudiado– y donantes de cooperación. De hecho, formaron parte de los estados del Sur más dinámicos en el ámbito de la cooperación Sur-Sur¹. Al mismo tiempo, se diferencian entre ellos en cuanto a la formulación y a los objetivos de su política exterior: Chile presenta un proyecto moderado y adaptativo, en contraste con la propuesta contestataria venezolana; entre ambos, Brasil se destaca por sus ambiciones globales (Santander Campos, 2016). Lo interesante de la selección radica en el hecho de que, pese a sus diferencias, en los tres casos, los actores políticos consideraron pertinente la promoción de acuerdos según la modalidad llamada «cooperación Sur-Sur», en la cual desempeñan el papel de proveedores de apoyo.

1. Los informes del secretario general de las Naciones Unidas sobre el estado de la cooperación Sur-Sur suelen mencionar a los tres países, junto con otros casos de Asia y Oriente Medio, entre los contribuyentes más importantes en este ámbito durante la primera década del siglo XXI.

La mayoría de los estudios sobre la cooperación Sur-Sur llevados a cabo por países latinoamericanos y caribeños tienden a concentrarse en la propia región, adonde se destina la mayor parte de los proyectos (Ayala Martínez y Rivera de la Rosa, 2014)². Por ello, y con el fin de complementar la reflexión ya realizada, este artículo se centrará en las iniciativas de los tres casos seleccionados dirigidas a socios en desarrollo extrarregionales, es decir, de África, Asia y Oriente Medio. El presente trabajo, además, se inscribe en un contexto muy particular de dinamismo político y académico. El impulso tercermundista ha sido criticado por no haber logrado cumplir los compromisos adquiridos (Smouts, 1995: 265); de hecho, más recientemente, incluso el «efecto anuncio» ha seguido siendo utilizado por los representantes políticos para estimular artificialmente la intensificación de los contactos Sur-Sur (Brun, 2018). A pesar de ello, se pueden observar, en concreto, los esfuerzos realizados para favorecer este acercamiento en los casos de Brasil, Chile y Venezuela.

Este estudio es de índole cualitativo, con base en el análisis de contenido de fuentes oficiales, principalmente de los ministerios de relaciones exteriores y de las agencias de cooperación, cuando existen. Sin embargo, el análisis de la cooperación Sur-Sur se enfrenta a dos obstáculos principales: la definición de las actividades que incluye y el problema del acceso a datos fiables. Sobre el primer punto, el objetivo de este artículo no es resolver el dilema definicional de la cooperación Sur-Sur, dado que los actores mismos juegan con esta flexibilidad en su favor y la convierten en una característica de tal cooperación. De hecho, no existe una definición consensuada del fenómeno, lo cual constituye otra diferenciación con la tradicional ayuda oficial al desarrollo (AOD). En cambio, nos interesa reflexionar sobre las consecuencias, desde la práctica, para la especificidad de la cooperación Sur-Sur. Por ello, en un primer momento, se presenta una propuesta de definición contingente del concepto a partir de las posiciones de los gobiernos de Brasil, Chile y Venezuela.

El segundo obstáculo tiene que ver con el difícil acceso a fuentes públicas exhaustivas, o al menos completas y coherentes entre sí. Esto se explica en parte por motivos políticos y también por las fallas administrativas en la gestión de la cooperación Sur-Sur en nuestros tres ejemplos. Así, en Venezuela, no existe una agencia de cooperación, aunque en 2005 se propuso un proyecto de este índole (Ojeda Medina, 2010). Cuando estas agencias existen, como en Brasil y en Chile, no monopolizan las operaciones de cooperación y tampoco compilan toda la información, por lo menos no de manera pública y continua. La falta de coordinación entre las entidades a nivel nacional impide tener una visión de conjunto (Vaz e Inoue, 2007; Ayllón y Leite, 2010). Por ejemplo, las actividades médicas llevadas a cabo en los

2. Para datos concretos, se pueden consultar los informes anuales realizados por la Secretaría General Iberoamericana (SEGIB).

Territorios Palestinos en 2008, no aparecen en el balance de la Agencia de Cooperación Internacional de Chile (AGCI). El inventario de las acciones brasileñas de 2005 a 2009, efectuado por la Agencia Brasileña de Cooperación (ABC) y el Instituto de Investigación Económica Aplicada (Ipea), refleja tanto las dificultades de conocimiento de las actividades como una necesidad de organización (ABC e Ipea, 2010). A pesar de estos obstáculos, los datos colectados permiten observar tendencias en la realización de los proyectos de cooperación Sur-Sur.

Ante la imposibilidad de tener datos completos sobre las iniciativas Sur-Sur extrarregionales, se realizó un trabajo de compilación de ejemplos que, si bien no pretenden la exhaustividad, sirven para ilustrar el perfil y la variedad de la cooperación Sur-Sur de Brasil, Chile y Venezuela hacia África, Asia y Oriente Medio. En la mayoría de los informes, la información no aparece desglosada para los proyectos extrarregionales, por lo que es necesario acudir a información secundaria complementaria, en particular de los boletines oficiales o de la prensa, que mencionan ejemplos concretos. En el anexo al final del texto se presentan algunos ejemplos de proyectos concretados, enumerados por orden alfabético. Estos datos permiten apreciar una distancia entre el sentido que los actores dan a la cooperación Sur-Sur y el perfil que surge de esta cuando es aplicada. A pesar de un discurso enfático sobre su originalidad, las prácticas de los tres casos parecen contradecir ciertos fundamentos conceptuales, en particular la horizontalidad, la reciprocidad y la igualdad. Nuestro argumento principal defiende que los desafíos de la cooperación Sur-Sur, a partir de los ejemplos de Brasil, Chile y Venezuela, no radican en sus objetivos interesados, sino en la pérdida del sentido original de la cooperación Sur-Sur conforme se va intensificando.

El artículo se organiza según una matriz inspirada en el trabajo sobre la donación del antropólogo y sociólogo Marcel Mauss (1872-1950). En primera instancia, se propone una definición de la cooperación Sur-Sur justificada por los propósitos de la pregunta de investigación antes presentada, la cual se vinculará con la reflexión de Marcel Mauss, adaptada al ámbito internacional. Esta reflexión se basa en dos ejes fundamentales que se corresponden con las dos secciones del estudio. En la primera se analiza el vínculo entre las actividades de cooperación Sur-Sur y el interés de la parte que apoya a la otra, es decir, los objetivos perseguidos por Brasil, Chile y Venezuela. Según Marcel Mauss, el interés forma parte del proceso de donación. De acuerdo con esta perspectiva, no se puede denunciar tal asociación en términos normativos, dado que excluir el interés de la donación equivale a entender solo parte de esta relación. Tal lectura permite concluir que la asociación entre cooperación Sur-Sur e interés no es contradictoria. La segunda sección se centra en otro aporte mayor de la reflexión maussiana, que asocia la donación con la reciprocidad y la igualdad, dos elementos fundamentales de la cooperación Sur-Sur, respecto a la búsqueda de horizontalidad. En esta parte se demuestra cómo la práctica contra-

dice la legitimación discursiva de la cooperación Sur-Sur al reproducir esquemas de unilateralidad, lo cual cuestiona la esencia originaria del concepto.

Acercamiento a la cooperación Sur-Sur con lentes maussianos

Como primer paso de esta reflexión, conviene precisar lo que entendemos por cooperación Sur-Sur y por qué el aporte de Marcel Mauss nos permite estudiar elementos esenciales de este concepto a la luz de las prácticas de Brasil, Chile y Venezuela. Como ya se ha mencionado, no existe una definición consensuada de la cooperación Sur-Sur (Ojeda Medina, 2016). Tanto los actores gubernamentales, como las organizaciones internacionales y los académicos, principalmente, emiten sus propuestas, sin que haya acuerdo dentro de cada grupo. Entendemos aquí la cooperación Sur-Sur en el sentido restringido de una modalidad de cooperación al desarrollo, y no en un sentido amplio que abarca varias dimensiones de los vínculos entre los países en desarrollo.

Los representantes gubernamentales y diplomáticos de Brasil, Chile y Venezuela no adoptan la definición de la cooperación elaborada por el Comité de Ayuda al Desarrollo (CAD) de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)³. Así, no describen sus acciones como correspondientes a la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD), sino que prefieren el término «cooperación». En una lógica similar, se consideran «socios para el desarrollo» y no «donantes», buscando así distinguirse de los actores tradicionales. Según Bruno Ayllón (2006: 7), la noción de cooperación es mucho más genérica y abre la puerta a la flexibilidad. Los actores son más libres de definir la cooperación Sur-Sur y no existe un marco común vinculante. A efectos de este estudio, se incluye la cooperación técnica, que supone una transferencia de conocimiento por parte del país que ayuda, y la cooperación científica, que incluye la colaboración entre centros de investigación y las becas de estudio. Se restringen los ejemplos a estos dos ámbitos porque las otras modalidades observadas, principalmente la reducción de la deuda, la cooperación triangular y la asistencia humanitaria, no están contempladas o bien han sido puestas en práctica de manera esporádica con los socios extrarregionales de los tres casos

3. La definición de la Ayuda Oficial al Desarrollo (AOD) de la OCDE comprende subsidios y préstamos que incluyan al menos un 25% de subvenciones, así como desembolsos públicos.

estudiados. Los gobiernos chavistas decidieron no participar en proyectos de cooperación triangular con actores del Norte y organismos internacionales, mientras que las iniciativas chilenas dentro de esta categoría se concentran en el nivel regional. Se ha decidido excluir, asimismo, el otorgamiento de préstamos porque supone un pago y también porque, en nuestros ejemplos, se emplea sobre todo para apoyar actividades económicas. Además, las referencias oficiales a la cooperación Sur-Sur tradicional implican que dicha cooperación está exenta de ganancias económicas, como se verá a continuación.

En sus discursos del periodo estudiado, los actores gubernamentales de Brasil, Chile y Venezuela subrayaron de manera recurrente la especificidad de la cooperación Sur-Sur en comparación con la tradicional ayuda al desarrollo. Entre las características principales de la modalidad que emplean destacan las siguientes: la horizontalidad, la reciprocidad o el aprendizaje bidireccional, la igualdad, la solidaridad, el beneficio mutuo, el consenso (la demanda guía los proyectos), la no injerencia, la ausencia de condicionalidades, la mayor flexibilidad de ejecución, la apropiación, la promoción de la autosuficiencia, la empatía y un mejor entendimiento al compartir experiencias y necesidades similares en la búsqueda del desarrollo (Ayllón, 2013; Ayala Martínez y Molina Alcántara, 2014). Los representantes de los tres países se apegaron, en particular, a la noción de horizontalidad para diferenciarse de las iniciativas Norte-Sur caracterizadas por la verticalidad. La horizontalidad está asociada a la reciprocidad, que implica cierta simetría en la participación de cada parte, garantizando más igualdad entre los socios. Además, promovieron su visión en varios encuentros multilaterales e hicieron referencia a documentos históricos de la cooperación Sur-Sur en sus declaraciones oficiales, vinculando así su visión con una herencia cognitiva colectiva. Esta retórica ha resistido el paso del tiempo y sigue vigente de manera estratégica. Además, sirve para legitimar acciones políticas y definir relaciones de manera ventajosa (Mawdsley, 2012b: 264-266).

Los dos casos más comprometidos con la cooperación Sur-Sur de entre los tres aquí seleccionados, el Brasil de Lula y la Venezuela de Hugo Chávez, fueron los más interesados en desmarcarse de los países desarrollados. Los gobiernos venezolanos rechazaron esta lógica de colaborar con el CAD de la OCDE; y los representantes brasileños apoyaron la inclusión de un párrafo sobre la especificidad de la cooperación Sur-Sur durante el Tercer Foro de Alto Nivel sobre la Eficacia de la Ayuda de 2008 en Accra (John de Sousa, 2008). El párrafo 19 del Programa de Acción de Accra estipula así en los incisos b) y e): «b) Reconocemos las contribuciones aportadas por todos los actores del desarrollo, y reconocemos en particular el papel desempeñado por los países de ingreso intermedio tanto en su calidad de proveedores como de beneficiarios de ayuda. Estamos conscientes *de la importancia y de las particularidades de la cooperación Sur-Sur* y reconocemos que podemos sacar lecciones de la experiencia de los países en desarrollo.

Alentamos la búsqueda del desarrollo de la cooperación triangular. (...) e) La cooperación Sur-Sur en el ámbito del desarrollo apunta a garantizar el principio de no injerencia en los asuntos internos de los países, *la igualdad entre los socios al desarrollo* y el respeto de su independencia, de la soberanía nacional, la diversidad de las culturas, la identidad y el contenido local. Juega un papel importante en la cooperación internacional para el desarrollo y constituye un valioso complemento para la cooperación Norte Sur» (OCDE, 2005-2008, énfasis añadido).

En 1978, en Buenos Aires, tuvo lugar la Conferencia de las Naciones Unidas sobre Cooperación Técnica entre Países en Desarrollo que terminó con un plan de acción en el que se instituyó el término «Cooperación Técnica entre los Países en Desarrollo» (CTPD). En el Plan de Acción de Buenos Aires (PABA) aparece la noción de relaciones «horizontales». Desde sus inicios en los años cincuenta (Ayllón, 2013) y de manera explícita con el PABA, la cooperación Sur-Sur es un proyecto político que ambiciona el empoderamiento del mundo en desarrollo. La reunión de 1978 fue muy importante porque estableció el marco conceptual de la cooperación Sur-Sur al cual los actores estudiados se siguen refiriendo como momento fundador. Durante la Conferencia de Alto Nivel de las Naciones Unidas sobre la Cooperación Sur-Sur, celebrada en Nairobi en diciembre de 2009, en ocasión de los 30 años del PABA, el vínculo con la igualdad volvió a subrayarse en el párrafo 18 del documento final: «Reafirmamos que la cooperación Sur-Sur representa un esfuerzo común de los pueblos y países del Sur, nacida de experiencias y de simpatías compartidas, basada en sus objetivos comunes y su solidaridad, y guiada, entre otras cosas, por los principios de respeto a la soberanía nacional, a la apropiación y exenta de toda condicionalidad. La cooperación Sur-Sur no debe ser percibida como ayuda política para el desarrollo. *Se trata de una asociación entre iguales fundada sobre la solidaridad*» (South-South Conference, 2009, énfasis añadido). De la horizontalidad y la reciprocidad se desprenden valores subyacentes, que caracterizarían la cooperación Sur-Sur, en particular, la igualdad. Para poder gozar de su libertad de acción y de su estatuto de iguales, todos los participantes deben contribuir con algo al intercambio. De esta manera, la igualdad se ejerce vía la reciprocidad, cerrando así un círculo virtuoso a favor del desarrollo de los países del Sur. Como lo subraya un exdirector de la Agencia Brasileña de Cooperación (ABC), Luiz Henrique Pereira da Fonseca, «el intercambio de experiencias y de conocimientos, objetivo último de la cooperación técnica, beneficia no solamente a los países receptores de la cooperación brasileña, sino también a Brasil, ya que en este proceso nadie sabe tanto, al punto de no necesitar aprender nada más» (Fonseca, 2008: 72).

Marcel Mauss estudió con detalle la lógica de la reciprocidad y de la igualdad a través de un tipo de intercambio libre de lucro en su análisis de la donación en

las sociedades tradicionales. La reflexión de este investigador ayuda a entender las evoluciones de la práctica de la cooperación Sur-Sur en comparación con sus ideales. De hecho, los trabajos de Mauss ya han sido utilizados y adaptados al análisis de las relaciones internacionales. Doctor en filosofía a finales del siglo XIX, fue el primer profesor de sociología en el Colegio de Francia y es considerado también un precursor de la antropología en ese país. Este autor consideraba que el ámbito global no escapa de la observación sociológica: «La vida internacional no es más que una vida social de una especie superior y que la sociología debe de conocer» (Mauss, citado en Ramel, 2015: 187). Tanto escritos de teoría de las relaciones internacionales como aportes desde la historia internacional se han inspirado en sus conclusiones (Ramel, 2015). Incluso Robert Keohane (1986), a pesar de su postura positivista clásica, menciona superficialmente al investigador francés en su reflexión liberal institucional sobre la cooperación. Sin embargo, son sobre todo especialistas de la cooperación internacional al desarrollo los que se refieren a las conclusiones del sociólogo para analizar la ayuda tradicional de tipo Norte-Sur. Emma Mawdsley (2012a), en su caso, promueve el uso de su análisis de la donación para estudiar la cooperación Sur-Sur dado que los actores de esta modalidad la asocian con la búsqueda de igualdad.

Influenciado por su tío, también sociólogo, Émile Durkheim, Marcel Mauss defiende que la existencia de cada unidad dentro de un grupo social es posible gracias a la colectividad y que dicha unidad no se desarrolla en contra de este conjunto. En su ensayo de 1925, el sociólogo francés distingue la donación de las actividades mercantiles; estas últimas buscan ante todo la obtención de recursos y no la creación de un vínculo social (Guilbault, 2018; Hattori, 2003), y la redistribución (Mawdsley, 2012a). La donación, componente esencial de las sociedades que observa, se divide en tres obligaciones: dar, recibir y retribuir. Este acto sirve, entonces, para crear un lazo social: el donar establece el vínculo, el recibir lo confirma y el retribuir garantiza el honor, la riqueza y el prestigio (ibídem: 258). Dos dimensiones de este proceso de vinculación nos interesan aquí: el interés y la reciprocidad. La donación no es un acto altruista para Marcel Mauss. Desde la interpretación maussiana, no parece contradictorio que la cooperación Sur-Sur permita a los actores que la aplican perseguir sus propios objetivos. En cuanto a la segunda, la reciprocidad, se expresa a través de la triple dimensión del don. El que recibe se compromete a devolver; en caso contrario, la reciprocidad no tiene lugar y la igualdad se rompe entre los socios. Para Marcel Mauss (1979: 248), «los dones que no se devuelven siguen transformando en inferior a quien los aceptó, sobre todo cuando se recibieron sin ánimo de devolverlos». La reciprocidad sirve como mecanismo social esencial para el funcionamiento de la sociedad; es un acto de reconocimiento que puede realizarse de manera diferida e indirecta hacia otros representantes (Ramel, 2015).

En el contexto del dinamismo en el ámbito de la cooperación Sur-Sur durante la década referenciada, son necesarios estudios para entender este tipo de cooperación a partir de nuevos enfoques (Mawdsley, 2012b: 257). En este sentido, el presente trabajo se inscribe en esta tendencia al usar el razonamiento de Marcel Mauss sobre la donación para analizar las prácticas cooperativas de Brasil, Chile y Venezuela, comenzando por la dimensión del interés.

El interés permitido en la cooperación Sur-Sur

Un debate común acerca de la cooperación Sur-Sur se enfoca en los objetivos perseguidos por parte de los actores que la promueven, recordando que estas actividades no pueden aislarse del estudio de la política exterior (Ojeda Medina, 2016: 39). La perspectiva maussiana permite además entender por qué los proyectos de cooperación no pueden ser totalmente desinteresados y, por lo tanto, por qué no existe una contradicción entre la cooperación Sur-Sur y el interés de los donantes. La donación es híbrida y paradójica

según Marcel Mauss. Aunque se presente en forma de regalo, «libre y gratuito», esta prestación tiene un carácter de intercambio «obligatorio e interesado» (Mauss, 1979: 157). La reciprocidad es libre porque, si bien se trata de un acto obligatorio, es incierta (Ramel, 2015: 193); es decir, el vínculo solo es posible si los actores actúan libremente. El que dona no es altruista, pues busca poder, prestigio y relación, y el que recibe también tiene interés en devolver para garantizar la igualdad entre pares. El autor francés critica así la dicotomía cegadora, según él, entre la acción interesada y la acción normativa, muy común en la sociología y que no permite entender la lógica más compleja de la donación (Adloff, 2016).

Por lo tanto, el hecho de que la cooperación Sur-Sur sea interesada no es un problema. De hecho, los actores de Brasil, Chile y Venezuela asumieron oficialmente el carácter interesado de sus proyectos durante la década de 2000-2010. Dicho de otra manera, la cooperación Sur-Sur es una estrategia de política exterior; la vinculación de las agencias brasileña y chilena con sus respectivos ministerios de relaciones exteriores así lo confirma. El estatuto de países en desarrollo ya no constituye una barrera sino, al contrario, una justificación, además de convertirse en un instrumento al servicio de la acción a nivel global (Amorim, 2006; Burges, 2014). La cooperación Sur-Sur representa, por ende, un eje suplementario para los gobiernos chilenos y venezolanos en sus estrategias con respecto a los países del Sur a inicios del siglo XXI. Por lo tanto, esta actividad no es sinónimo de altruismo, y los representantes

El hecho de que la cooperación Sur-Sur sea interesada no es un problema. De hecho, los actores de Brasil, Chile y Venezuela asumieron oficialmente el carácter interesado de sus proyectos durante la década de 2000-2010.

políticos de nuestros tres casos lo reconocen abiertamente. El sitio de Internet de la Agencia Brasileña de Cooperación (ABC) es explícito a este respecto: «Las acciones de CTPD [cooperación técnica entre los países en desarrollo] constituyen un instrumento importante de la política exterior, que Brasil emplea para garantizar una presencia positiva y creciente en los países y las regiones que le interesan prioritariamente» (ABC, s/f). Asimismo, la entonces directora ejecutiva de la AGCI chilena, la embajadora Cristina Lazo Vergara, escribió en el balance de actividades durante el primer mandato de Michelle Bachelet: «Las acciones de cooperación desarrolladas por AGCI, vinculadas estrechamente a los lineamientos de la Política Exterior de Chile, han permitido contribuir a una mayor integración regional y a incorporar a nuestro país al debate internacional sobre la nueva cooperación» (AGCI, 2011).

Los intereses perseguidos varían en función de las diplomacias. Encontramos la búsqueda de apoyos multilaterales en los tres países estudiados. Por ejemplo, durante una entrevista realizada en Brasilia en mayo de 2009, un agente de la ABC nos confirmó que los proyectos de cooperación también servían para conseguir apoyos a la candidatura brasileña a un asiento permanente en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas. Los objetivos económicos están también presentes en la cooperación Sur-Sur: Chile capacita expertos angoleños en oficios vinculados a la explotación petrolera, debido a que este país se posiciona regularmente entre sus principales proveedores de oro negro (véase la tabla 1 al final del artículo). Asimismo, la Empresa Brasileña de Investigación Agropecuaria (Embrapa), institución estatal federal pública, se instaló en Ghana para coordinar los proyectos de cooperación aprobados por las autoridades políticas, pero también con la perspectiva de establecer servicios de pago a futuro (Gala, 2007: 170).

Además, los gobiernos emplean la cooperación Sur-Sur para cuidar y fortalecer su imagen internacional. Brasil y Chile realizaron programas nacionales de excelencia para forjarse una reputación de modelo. En los ámbitos de la educación y de la acción social, los programas brasileños *Escola para Todos* y *Bolsa Familia* fueron exportados a varios estados del Sur. Cambiando de caso, las pocas actividades extrarregionales chilenas se han efectuado muchas veces en sectores en los que este país es percibido como uno de los países en desarrollo que más éxito tiene. A modo de ilustración, el exministro chileno de Relaciones Exteriores, Miguel Insulza (1998: 152), calificó la cooperación internacional como instrumento al servicio de la captación de recursos para el desarrollo nacional y del reforzamiento de la imagen del país en el extranjero. Así, agentes chilenos ayudaron a Mozambique a modernizar el funcionamiento de su administración (véase el anexo). En cuanto a los gobiernos de Hugo Chávez, este tipo de iniciativas fueron de gran importancia para la legitimación del modelo bolivariano, en particular tras las reticencias de su oposición nacional para aceptarlo. De hecho, este objetivo forma parte de los ejes directivos de la Agenda África diseñada por el viceministro para este continente (MPPRE, 2008: 9): con la cooperación se

trata de «desarrollar acciones de difusión de los éxitos de la Revolución Bolivariana en África». En este sentido, la construcción de vivienda social en Malí, la ampliación de la Operación Milagro y el lanzamiento de un programa de apoyo escolar en África son algunos de los gestos que se inspiraron en las iniciativas nacionales a través de las Misiones Sociales, sin olvidar que varios estudiantes africanos recibidos en Venezuela estuvieron integrados a estas (véase el anexo).

Si bien la perspectiva maussiana permite entender el vínculo intrínseco entre cooperación e interés, emergen tensiones a propósito de los aspectos económicos de la cooperación Sur-Sur. Los actores estudiados pretenden respetar las reglas siguientes en sus acuerdos: los intereses compartidos, los fundamentos no lucrativos de las actividades, la ausencia de condicionalidades políticas o la no injerencia en los asuntos internos, la inclusión de los socios en la elaboración de los acuerdos o el rechazo del asistencialismo, así como el hecho de que los proyectos respondan a demandas y no sean solo el resultado de la oferta. Ahora bien, es necesario matizar la noción de condicionalidad. La imposición de condiciones relacionadas con la gobernanza y el modelo de desarrollo del receptor (*policy conditionality*) parecen estar ausentes. No obstante, sí existen otras obligaciones como la compra de productos provenientes del país oferente para las necesidades del proyecto, o el apoyo a las aspiraciones bilaterales o globales del oferente (*political conditionality*) (Lengyel y Malacalza, 2011: 15-16). Por ejemplo, el programa *Mais Alimentos África*, lanzado por Brasil en 2011, vincula explícitamente la venta de material agrícola nacional con la capacitación de los futuros usuarios (Patriota y Pierri, 2013). Esta diferenciación ilustra cómo la cooperación puede ser interesada y mostrar al mismo tiempo respeto por la soberanía del receptor. Sin embargo, emerge una tensión paradójica entre los fundamentos no lucrativos de los proyectos, según la definición tradicional de la cooperación Sur-Sur, y prácticas que se asemejan a la ayuda vinculada, es decir, la prestación de un servicio a cambio de productos fabricados por empresas o en el país donante.

El aspecto estratégico de la cooperación Sur-Sur es explícitamente asumido por los representantes políticos. Las tensiones en cuanto a la concretización de los acuerdos se concentran más bien, en el periodo estudiado, en las asimetrías que estos suponen.

La pérdida de esencia de la cooperación Sur-Sur

Se observa cierta tensión entre la promoción de la horizontalidad, vinculada con la reciprocidad y la igualdad, y la concretización de los proyectos de cooperación Sur-Sur. Esta tríada se desvirtúa conforme se intensifican y se realizan las iniciativas.

Los aportes de Marcel Mauss, en este sentido, nos ayudan a entender la deriva de la cooperación Sur-Sur tal y como ha sido practicada por Brasil, Chile y Venezuela.

Según Marcel Mauss, el que no retribuye una ofrenda pone en peligro el *mana*⁴, es decir, el honor, el prestigio y la autoridad del jefe y de su grupo. No retribuir equivale a ponerse en una situación de sumisión y, por consiguiente, a crear una asimetría. Como el donante tiene un derecho de supervisión de lo que ofrece, no responder a su gesto significa que adquiriría una supremacía sobre el que recibe el don: «Por medio de estos dones se establece una jerarquía entre los jefes y sus vasallos, entre los vasallos y sus mantenedores. El dar es signo de superioridad (...); aceptar sin devolver o sin devolver más, es subordinarse, transformarse en cliente y servidor, hacerse pequeño, caer más bajo» (Mauss, 1979: 255). En el caso de no retribuir, el vínculo que se establece no es recíproco e igualitario, sino asimétrico en detrimento del que recibió el regalo, quien se encuentra en una situación de inferioridad y de dependencia. De los proyectos implementados por Brasil, Chile y Venezuela a lo largo de la primera década del presente siglo se desprende una discriminación de los socios. Iara Costa Leite (2010) subraya una tensión equivalente entre el espíritu de intercambio que reinó durante la elaboración del Plan de Acción de Buenos Aires en 1978 y una impresión de donación unilateral que se desprende de las concretizaciones más recientes. De hecho, la búsqueda de reciprocidad con los socios emergentes contrasta con la aplicación de más unilateralidad con los otros países en desarrollo.

Brasil y Chile aplican una reciprocidad selectiva, pues adoptan perfiles de cooperación diferentes según quienes son sus socios del Sur. En este sentido, existe más igualdad con los países emergentes. En lo que concierne a Brasil, Carlos Alfonso Iglesias Punte (2010: 128) constata que la búsqueda de reciprocidad se da ante todo en los proyectos que incluyen a países considerados como *emergentes* o de ingresos medios, como China, Corea del Sur, India y Sudáfrica. El Satélite Sino-Brasileño de Recursos Terrestres (CBERS, por sus siglas en inglés) era construido conjuntamente desde finales de los años ochenta y las participaciones fueron repartidas entre los dos actores: China financiaba el 70% y Brasil el 30% restante (véase el anexo)⁵. Asimismo, en 2010 se estaba negociando un proyecto sino-brasileño en nanotecnología (que se concretizó en 2012 con el nombre de Centro Brasil-China de Investigación e Innovación en Nanotecnología [CBC-Nano]). La Embrapa buscó también internacionalizar su área de investigación mediante laboratorios virtuales exteriores: los Labex, cuya misión es recibir investigadores extranjeros y enviar

4. Término empleado por las tribus de Polinesia (Mauss, 1979: 166).

5. A finales de 2010 las negociaciones seguían en curso para que la participación brasileña llegara al 50%.

a brasileños para colaborar en estructuras de excelencia de los países asociados. Un Labex fue implantado en Corea del Sur, un acuerdo similar estaba en discusión con China y asociaciones de investigación agronómica existieron con Sudáfrica hasta 2010. El objetivo es doble y expresa una real reciprocidad: los científicos aprenden nuevas técnicas difundiendo al mismo tiempo conocimientos en sus especialidades. Ahora bien, todos los países seleccionados para este tipo de proyectos forman parte de los llamados países emergentes. Por su parte, las autoridades chilenas siguieron una estrategia similar: el Instituto Antártico Chileno (INACH) declara desarrollar actividades con China, Corea del Sur y Malasia (véase el anexo). La cooperación con los socios emergentes se parece, por lo tanto, a una lógica de «dar y devolver», en la que cada uno aporta su contribución.

Sin embargo, la búsqueda de reciprocidad no se aplica siempre con los otros países en desarrollo. No censamos ninguna retribución ofrecida a los proyectos ejecutados por los gobiernos brasileños y chilenos en los estados africanos. Así, los centros de la Embrapa creados en Ghana, Mozambique, Malí y Senegal no son Labex y apuntan sobre todo a brindar los conocimientos brasileños a los africanos y no a la inversa, por ejemplo, en el caso de la asesoría en el sector del algodón y del arroz. Como se observa en el anexo, muchas actividades brasileñas se relacionan con la capacitación de personal en los sectores académico, administrativo, médico y agrícola de países africanos y en Timor Leste principalmente. Los proyectos son unilaterales. De la misma manera, las autoridades chilenas promovieron formaciones, como en el campo petrolero en Angola y sobre reforzamiento institucional en Sierra Leona y Mozambique, sin contemplar un potencial aporte africano en los intercambios.

Esta evolución de la implementación de los proyectos de cooperación Sur-Sur, tal vez no deseada explícitamente por los actores, ha desembocado en tres problemas fundamentales. En primer lugar, sobresale una distancia entre la retórica y la práctica. La defensa de la especificidad de la cooperación Sur-Sur se encuentra contradicha por métodos de trabajo que más bien recuerdan a la verticalidad de la ayuda al desarrollo tradicional. No importa tanto la discordancia entre el discurso y la práctica aquí, sino más bien lo que esta discordancia implica para el proyecto político de la cooperación Sur-Sur. En segundo lugar, la cooperación deja de ser recíproca en los casos en los que los países receptores no devuelven nada, lo que merma su libertad de acción. No es seguro que los representantes gubernamentales brasileños y chilenos empleen este desfase a su favor;

La cooperación deja de ser recíproca en los casos en los que los países receptores no devuelven nada, lo que merma su libertad de acción. No es seguro que los representantes brasileños y chilenos empleen este desfase a su favor; no obstante, nos encontramos con una lógica de asimetría.

no obstante, nos encontramos con una lógica de asimetría. Así, las relaciones pueden en cualquier momento volverse apremiantes para los países receptores. El potencial de obligación que de esto se deriva es aún más grande cuando el actor que se compromete tiene aspiraciones mundiales, como el Brasil de Lula. El desfase entre las partes comprometidas en el intercambio, debido a la ausencia de reciprocidad en el gesto, pone en peligro sus estatus de iguales. En tercer lugar, una evidente objeción a la falta de reciprocidad reside en lo difícil que es devolver para países cuyas estructuras siguen siendo frágiles. Ahora bien, esta visión equivale a aceptar cierto evolucionismo que lleva a creer que lo único que puede extraerse de las sociedades «más avanzada» son lecciones. El espíritu de la cooperación Sur-Sur es muy diferente en su origen. El PABA es un proyecto político que persigue el empoderamiento de los países en desarrollo a partir del reconocimiento y de la valorización de todo tipo de capacidades. La Programa de Acción de Accra precisa además que los actores «reconocen» que «podemos aprender de la experiencia de los países en desarrollo» (artículo 19, alineación b) [OCDE, 2005-2008]). El supuesto consiste en que cada país debe aportar algo. Las diferencias entre los estados del Sur son reales, pero no pueden servir de excusa para el establecimiento de una jerarquía entre los socios en desarrollo por parte de las diplomacias brasileñas y chilenas. Este argumento va en contra de la especificidad de una cooperación Sur-Sur que aspira a la igualdad y a la reciprocidad que ellas mismas invocan para calificar sus actividades.

Este sesgo se manifiesta más cuando otros actores logran respetar de mejor manera el espíritu de origen de este concepto. Poner en perspectiva la práctica venezolana con las actividades brasileñas y chilenas nos permite constatar las diversas apreciaciones de la cooperación Sur-Sur. Los proyectos de la Venezuela de Hugo Chávez ambicionaron, en efecto, dar y recibir de sus homólogos del Sur, más allá de los emergentes. Así, estudiantes venezolanos fueron acogidos en Argelia para especializarse en la explotación de gas. El país magrebí exporta este hidrocarburo y goza de cierta *expertise*, potencialmente útil en Venezuela, cuyos descubrimientos de yacimientos de esta fuente de energía aumentan. A cambio, los beneficiarios venezolanos acudieron a campos de refugiados saharauis y realizaron actividades socioculturales. Sin embargo, la cooperación Sur-Sur venezolana no fue exenta de fallas. Sus proyectos podían conducir a la emergencia de apremios potenciales o reales. Los ejemplos de Gambia y de Malí nos lo recuerdan. Hugo Chávez se comprometió personalmente a apoyar proyectos sociales en estos países: en el primer caso, su Gobierno desarrolló actividades en los campos agrícola, educativo y de salud, en particular con el apoyo a la construcción de un hospital y a las operaciones cardíacas infantiles. En cuanto a Malí, se acordó un don financiero, se mandó construir la «Ciudad Bolivariana» y se impulsó la creación de un sistema de intercambios universitarios (véase el anexo).

Además, tampoco todas las actividades brasileñas con los países en desarrollo en su conjunto fueron unilaterales. Encontramos algunos acuerdos en los que los socios no emergentes aportaron una contribución a los desafíos brasileños. La Embrapa, por ejemplo, buscó nuevas pistas de investigación para mejorar la productividad de la agricultura nacional. La empresa firmó acuerdos que le permitían importar animales de Siria que se adaptasen al territorio semiárido del Nordeste brasileño, pero también intercambiar categorías de trigo con Túnez. Estos ejemplos son esporádicos en el conjunto de las acciones efectuadas por las autoridades brasileñas con todos los países del Sur, como se puede apreciar al comparar con la lista extensiva de actividades realizadas por Brasil proporcionada en el anexo.

Finalmente, como subraya Emma Mawdsley (2012b: 267), la cooperación Sur-Sur podría llegar a reforzar las desigualdades contra las cuales emergió y en oposición a las cuales se posicionan los actores. Entre los tres casos estudiados, los gobiernos de Hugo Chávez fueron los que más intentaron respetar la definición original de la cooperación Sur-Sur, pero fueron también los que más dificultades enfrentaron a la hora de cumplir con sus compromisos. Es el ejemplo que más usó el «efecto anuncio» y falló a la hora de implementar los proyectos (Brun, 2018). Por lo tanto, parece que la profundización de la cooperación Sur-Sur, tal como la aplicaron estos tres países entre 2000 y 2010, conllevó una pérdida de la esencia del concepto inicial.

La descripción híbrida del proceso de donación, a la vez altruista e interesada, permite entender por qué las actividades de cooperación Sur-Sur son necesariamente interesadas. Los representantes gubernamentales de Brasil, Chile y Venezuela no escondieron la conexión entre los proyectos de desarrollo y los objetivos de su política exterior.

Conclusiones

En este trabajo se ha analizado lo que revela la implementación de proyectos de cooperación Sur-Sur de Brasil, Chile y Venezuela con sus socios en desarrollo de África, Asia y Oriente Medio durante la primera década del siglo XXI. La intensificación en el número y la realización de los acuerdos tiene consecuencias importantes sobre el contenido de la cooperación Sur-Sur, entendida en su concepción tradicional histórica arraigada, mediante las posiciones oficiales de los tres casos seleccionados, en el Plan de Acción de Buenos Aires de 1978. La definición del concepto de cooperación Sur-Sur

propuesta nos llevó a recurrir al trabajo del sociólogo francés Marcel Mauss sobre la donación. Se adaptaron dos aspectos principales de la reflexión maussiana: el vínculo entre el regalo y el interés, por un lado, y la dialéctica entre el intercambio y la reciprocidad, por otro. La descripción híbrida del proceso de donación, a la vez altruista e interesada, permite entender por qué las actividades de cooperación Sur-Sur son necesariamente interesadas. Los representantes gubernamentales de Brasil, Chile y Venezuela son coherentes sobre este punto, al no esconder la conexión entre los proyectos de desarrollo en los cuales participan y los objetivos de su política exterior.

En cambio, la transposición del análisis de Marcel Mauss sobre la noción de reciprocidad a través de la donación nos llevó a detectar derivas en la implementación de los proyectos de cooperación Sur-Sur. En este ámbito, y según la visión expresada por los actores brasileños, chilenos y venezolanos, la reciprocidad está a su vez vinculada con los criterios de horizontalidad y de igualdad. Si bien se respeta cierta horizontalidad vía una participación recíproca con los socios emergentes, los tres casos estudiados tienden a alejarse de esta premisa cuando se trata de otros países en desarrollo. La Venezuela de Hugo Chávez es la que más procura la reciprocidad; sin embargo, también es el caso que más dificultad tiene para la realización exitosa de sus compromisos. Surge, entonces, una tensión que lleva a preguntarse si el alejamiento del espíritu original de la cooperación Sur-Sur no es ineluctable con la profundización de los vínculos entre estos tres casos y sus socios en desarrollo extrarregionales.

El trabajo realizado por Marcel Mauss sobre las sociedades que él mismo consideró que «indebidamente se denominan primitivas o inferiores» (Mauss, 1979: 159) no fue aislado de su lectura del mundo que lo rodeaba. En este sentido, el sociólogo no disoció reflexión académica y postura política. A través de su sociología y de los actos que valorizó se expresa un compromiso con el socialismo de la época (Meszaros, 2017: 309). Así, Marcel Mauss criticó, en el plano normativo, el tipo de donaciones que generan un vínculo jerárquico. Las conclusiones de este artículo también pueden desembocar en cierta aspiración normativa. Consideramos que, si la concepción de la cooperación Sur-Sur forma parte de una estrategia interesada, también lo puede ser su aplicación. En lugar de dejar fluir la implementación de los proyectos de desarrollo, los decisores de Brasil, Chile y Venezuela podrían intervenir en este proceso también para orientar las prácticas hacia una mayor coherencia con un proyecto político de emancipación que siguen considerando como legítimo en sus relaciones Sur-Sur y en su proyección global.

Referencias bibliográficas

- ABC-Agência Brasileira de Cooperação. «Introdução». *ABC*, s/f (en línea) [Fecha de consulta: 01.09.2011] <http://www.abc.gov.br/SobreABC/Introducao>
- ABC e Ipea-Agência Brasileira de Cooperação e Instituto de Pesquisa Econômica Aplicada. *Cooperação brasileira para o desenvolvimento internacional 2005-2009*. Brasília: IPEA, 2010.
- Adloff, Frank. *Gifts of Cooperation, Mauss and Pragmatism* Nueva York: Routledge, 2016.
- AGCI-Agencia Chilena de Cooperación Internacional. Balance Agencia de Cooperación Internacional de Chile. Gobierno Presidenta Michelle Bachelet 2006 – 2010. AGCI, (2011) (en línea) https://www.agci.cl/images/centro_documentacion/bgi/balance_agci_2006_2010.pdf
- Amorim, Celso. «A cooperação como instrumento da política externa brasileira». *ViaABC*, (junio de 2006), p. 16.
- Ayala Martínez, Citlali y Molina Alcántara, Miguel C. «El surgimiento de nuevas alianzas y modalidades de cooperación sur-sur en América Latina en el marco de una apremiante evolución». En: Ayala Martínez, Citlali y Rivera de la Rosa, Jesús (eds.). *De la diversidad a la consonancia. La cooperación Sur-Sur Latinoamericana* [volumen 1]. México y Puebla: Instituto Mora y BUAP, 2014, p. 33-61.
- Ayala Martínez, Citlali y Rivera de la Rosa, Jesús (eds.). *De la diversidad a la consonancia. La cooperación Sur-Sur Latinoamericana* [2 volúmenes]. México y Puebla: Instituto Mora y BUAP, 2014.
- Ayllón, Bruno. «O sistema internacional de cooperação ao desenvolvimento e seu estudo nas relações internacionais: a evolução histórica e as dimensões teóricas». *Revista de Economia & Relações Internacionais*, vol. 5, n.º 8 (2006), p. 5-23.
- Ayllón, Bruno. *La cooperación Sur-Sur y Triangular. ¿Subversión o adaptación de la cooperación internacional?* Quito: IAEN, 2013.
- Ayllón, Bruno y Leite, Iara Costa. «La cooperación Sur-Sur de Brasil: proyección solidaria y política exterior». En: Ayllón, Bruno y Surasky, Javier (eds.). *La cooperación Sur-Sur en Latinoamérica. Utopía y realidad*. Madrid: Catarata, 2010, p. 69-101.
- Brun, Élodie. *El cambio internacional mediante las relaciones Sur-Sur. Los lazos de Brasil, Chile y Venezuela con los países en desarrollo de África, Asia y el Medio Oriente* [2 volúmenes]. México: El Colegio de México, 2018.
- Burges, Sean. «Brazil's International Development Co-operation: Old and New Motivations». *Development Policy Review*, vol. 32, n.º 3 (2014), p. 355-374.

- Fonseca, Luiz Henrique Pereira da. «La visión de Brasil sobre la cooperación internacional». *Revista Española de Desarrollo y Cooperación*, n.º 22 (2008), p. 147-158.
- Gala, Irene Vida. *A política externa do Governo Lula para a África. A política externa como instrumento de ação afirmativa... ainda que não só*. Tesis de promoción en Diplomacia, Brasília, Instituto Rio Branco, 2007.
- Guilbaud, Auriane. «Generous Corporations? A Maussian Analysis of International Drug Donations». *Journal of International Political Theory*, n.º 1 (2018), p. 1-20.
- Hattori, Tomohisa. «Giving as a Mechanism of Consent: International Aid Organizations and the Ethical Hegemony of Capitalism». *International Relations*, vol. 17, n.º 2 (2003), p. 153-173.
- Insulza, Miguel. *Ensayos sobre política exterior de Chile*. Santiago: Los Andes, 1998.
- John de Sousa, Sarah-Lea. «Brasil en Accra: Una apuesta firme por la cooperación Sur-Sur». *Boletín de la FRIDE/Foro AOD*, (11 de septiembre de 2008).
- Keohane, Robert O. «Reciprocity in International Relations». *International Organization*, vol. 40, n.º 1 (1986), p. 1-27.
- Leite, Iara Costa. «Cooperação Sul-Sul: um ensaio conceitual». *Mundorama*, (15 de junio de 2010) (en línea) <https://www.mundorama.net/?article=cooperacao-sul-sul-um-ensaio-conceitual-por-iara-costa-leite>
- Lengyel, Miguel y Malacalza, Bernabé. «What Do We Talk When We Talk about South-South Cooperation? The Construction of a Concept from Empirical Basis». *Conferencia conjunta IPSA-ECPR*, São Paulo, (16-19 de febrero de 2011).
- Mauss, Marcel. «Ensayo sobre los dones. Motivo y forma del cambio en las sociedades primitivas». En: Gurvitch, Georges (ed.). *Sociología y Antropología*. Madrid: Ed. Tecnos, 1979, p. 155-263.
- Mawdsley, Emma. *From Recipients to Donors. Emerging Powers and the Changing Development Landscape* Londres: Zed Books, 2012a.
- Mawdsley, Emma. «The Changing Geographies of Foreign Aid and Development Cooperation: Contributions from Gift Theory». *Transactions of the Institute of British Geographers*, vol. 37, n.º 2 (2012b), p. 256-272.
- Meszaros, Thomas. «The French Tradition of Sociology of International Relations: An Overview». *The American Sociologist*, vol. 48, n.º 3-4 (2017), p. 297-341.
- MPPRE- Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores. *Relaciones internacionales Venezuela-África 2005-2008*. Presentación interna, (14 de octubre de 2008).

- OCDE-Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos. «The Paris Declaration on Aid Effectiveness and the Accra Agenda for Action». OCDE, (2005-2008) (en línea) [Fecha de consulta: 15.03.2018] <https://www.oecd.org/dac/effectiveness/34428351.pdf>
- Ojeda Medina, Tahina. «Experiencias venezolanas en cooperación Sur-Sur». En: Ayllón, Bruno y Surasky, Javier (eds.). *La cooperación Sur-Sur en Latinoamérica. Utopía y realidad*. Madrid: Catarata, 2010, p. 153-175.
- Ojeda Medina, Tahina. *Relaciones internacionales y cooperación Sur-Sur*. Madrid: Catarata, 2016.
- Patriota, Thomas Cooper y Pierri, Francesco Maria. «Brazil's Cooperation in African Agricultural Development and Food Security». En: Cheru, Fantu y Renu, Modi (eds.). *Agricultural Development and Food Security in Africa. The Impact of Chinese, Indian and Brazilian Investments*. Londres: Zed Books, 2013, p. 125-144.
- Puente, Carlos Alfonso Iglesias. *A cooperação técnica horizontal brasileira como instrumento da política externa*. Brasília: FUNAG, 2010.
- Ramel, Frédéric. «Mauss, la réciprocité». En : Devin, Guillaume (ed.). *10 concepts sociologiques en relations internationales*. París: CNRS, 2015, p. 179-196.
- Santander Campos, Guillermo. *Identidades e intereses en la cooperación Sur-Sur. Los casos de Chile, Venezuela y Brasil* Madrid: Catarata, 2016.
- Smouts, Marie-Claude. «Les organisations internationales et l'inégalité des États». *Revue internationale des sciences sociales*, n.º 144 (1995), p. 259-271.
- South-South Conference. «The UN General Assembly adopted on 21 December 2009 the Nairobi outcome document of the High-level United Nations Conference on South-South Cooperation». *South-South Conference*, A/64/222, (21 de diciembre de 2009) (en línea) [Fecha de consulta: 15.03.2018] <http://southsouthconference.org/wp-content/uploads/2010/01/GA-resolution-endorsed-Nairobi-Outcome-21-Dec-09.pdf>
- Van Klaveren, Alberto. «Los desafíos de la diplomacia moderna». *Diplomacia*, n.º 116 (2008), p. 31-39.
- Vaz, Alcides Costa e Inoue, Cristina Yumie Aoki. «Emerging Donors in International Development Assistance: The Brazil Case» [Summary of Research Report]. *IDRC/CRDI*, (2007) (en línea) <https://www.idrc.ca/sites/default/files/sp/Documents%20EN/Case-of-Brazil.pdf>

Tabla 1. Ejemplos de implementación de proyectos de cooperación Sur-Sur extrarregionales

| Proyecto | Seguimiento encontrado | Fuentes |
|--|---|---|
| | Brasil | |
| Centro de formación profesional en Praia, Cabo Verde | Inauguración del centro en 2008, instalación en 2006 | Nota de la ABC. «Amorim inaugura centro de formação profissional em Cabo Verde», [27 de junio de 2008]. |
| Centro de formación profesional en Dili, Timor Leste | Formación de 1.200 estudiantes hasta 2010 | Secretariado de la Presidencia de la República. «Política Externa». Balanço de Governo 2003-2010, Eje IV Libro 1 (diciembre de 2010), p. 42. |
| Centro de tratamiento de datos en São Tomé y Príncipe | Inauguración del centro en 2008 | Nota de la ABC. «Chefe da diplomacia brasileira visita São Tomé e Príncipe», [12 de mayo de 2008]. |
| Creación de la primera universidad en Cabo Verde | Inauguración de la universidad en 2006 Participación brasileña: formación de personal, apoyo técnico, formación de profesores (20 becas de estudios por año en maestría y doctorado) | Nota de la ABC. «Cabo Verde inaugura primeira universidade pública com apoio do Brasil», [21 de noviembre de 2006]. |
| Cooperación judicial con Timor Leste | Envío de dos defensores públicos y de un juez en 2005 | Sitio de Internet de Itamaraty, [1 de diciembre de 2012] (en línea) http://www.itamaraty.gov.br/temas/temas-politicos-e-relacoes-bilaterais/asia-e-oceania/timor-leste-1/pdf |
| Cooperación médica con Argelia | Formación por el Ministerio de la Salud brasileño de un equipo médico para realizar operaciones pediátricas del corazón. 38 niños operados hasta junio de 2008. | Correio Braziliense. «Parceiros de coração», [28 de junio de 2008]. |
| Cooperación médica con Ghana | Formación de 15 técnicos en investigaciones de laboratorio y selección neonatal, hemoglobiopatías y entrenamiento de 10 enfermeros Lanzamiento del satélite CBERS-2 en octubre de 2003 (CBERS 1 en 1999) | ABC. «La coopération technique du Brésil en Afrique». Informe (2010), p. 71. |
| Cooperación con China para el programa del satélite CBERS | Lanzamiento del satélite CBERS 2-B en septiembre de 2007 Con CBERS-2 (2003-2009), distribución de 500.000 imágenes para 20.000 usuarios | Sitio de Internet de Itamaraty. «Cronología». |
| Curso de capacitación agrícola en el marco del Diálogo Brasil-Africa para la seguridad alimentaria | Lanzamiento en mayo de 2010 de la unidad de estudios y capacitación de Embrapa Primer curso en octubre de 2010 con la participación de 25 países africanos | Amorim, Celso y Machado Rezende, Sergio. «A cooperação Brasil-China na área espacial». Folha de São Paulo, [19 de febrero de 2009]. |
| Curso internacional para entrenadores de fútbol | En noviembre de 2010, presencia de entrenadores de Benin, Burkina Faso, Camerún, Burundi y Guinea-Bissau | ANBA. «Árabes são treinados pela Embrapa». [28 de octubre de 2010]. MRE-Ministério das Relações Exteriores do Brasil. «Curso Internacional para Treinadores de Futebol – São Paulo, 22 a 26 de novembro de 2010». Boletín n.º 673 [17 de noviembre de 2010]. |

| | | |
|--|--|---|
| Creación de un banco de leche humana | Ampliación del proyecto en Angola, Mozambique y Cabo Verde | Sitio de Internet de la Rede Brasileira de Bancos de Leite Humano, (19 de septiembre de 2013) [en línea] http://www.redeblh.fiocruz.br/cgi/cgilua.exe/sys/start.htm?sid=271# |
| Donación de medicinas en la lucha contra el VIH-SIDA en África | Donación de medicinas a Burkina Faso, Cabo Verde, Timor Leste, Guinea-Bissau, Mozambique y Sao Tomé y Príncipe | IPS-Inter Press Service. «SOUTH AMERICA: AIDS Meads for All, But at Higher Prices», [27 de junio de 2017]. |
| Entrenamiento de la selección de fútbol de Benin | Sesión en Río de Janeiro en enero de 2008 | Sitio de Internet de Itamaraty, [1 de diciembre de 2012] [en línea] http://www.itamaraty.gov.br/temas/temas-politicos-e-relacoes-bilaterais/afrika/benin/pdf |
| Escuela para Todos en Porto Novo y Assomada, Cabo Verde | Formación de 180 profesores en educación inclusiva entre julio y agosto de 2006 | Nota de la ABC. «Projeto Escola para Todos capacita 180 professores cabo-verdianos em educação inclusiva», 24 de agosto de 2006). |
| Escuela para Todos en Angola | 270 profesores formados, en particular en la docencia para discapacitados y distribución de material en 18 provincias del país | ABC. «La coopération technique du Brésil en Afrique». Informe [2010], p. 21. |
| Formación en biblioteconomía en Angola | 82 profesionales formados | ABC. «La coopération technique du Brésil en Afrique». Informe [2010], p. 22. |
| Formación de cuadros en tecnología educativa y en investigación científica | Un grupo de 82 profesionales y otro de 82 profesores formados | ABC. «La coopération technique du Brésil en Afrique». Informe [2010], p. 22. |
| Formación de entrenadores de fútbol en Kenia y en Uganda | 15 entrenadores formados de cada país | ABC. «La coopération technique du Brésil en Afrique». Informe [2010], p. 130. |
| Formación de profesores en Timor Leste | Envío de 50 profesores brasileños en 2005 y luego en 2009 | Nota de la CAPES. «Presidente do Parlamento Nacional do Timor-Leste visita a Capes», [16 de septiembre de 2009]. |
| Iniciativa algodонера con Benin, Burkina Faso, Chad, Mali | Granja experimental en Mali | Nota de la ABC. «Il Reunião do Comitê Gestor do Projeto Colton-4», [8 de septiembre de 2010]. |
| Inserción social con la práctica deportiva en Angola | Inauguración de una fábrica de pelotas en la cárcel central de Viana, Luanda | Nota de la ABC. «Brasil desenvolve programas esportivos para inserção social em Angola», [17 de noviembre de 2005]. |
| Lucha contra el VIH-SIDA PCI-Nitwanano» en Mozambique | Máquinas y materias primas proporcionadas por Brasil | ViaABC. «A Cooperação com os Países de Língua Portuguesa», (octubre de 2005). |
| | Concluido en 2004 con el tratamiento de 100 pacientes curados con medicinas proporcionadas por Brasil y formación de médicos | |

| Proyecto | Seguimiento encontrado | Fuentes |
|---|--|--|
| Prevención y control de la malaria en São Tomé y Príncipe | En julio-agosto de 2009, instalación de equipamiento para establecer una base de datos vinculada con los distritos sanitarios del país | Nota de la ABC. «ABC coordena missão de prevenção e controle da Malária em São Tomé e Príncipe», (18 de agosto de 2009). |
| Reforzamiento de la gestión del patrimonio cultural en Angola | Realización de 10 talleres de trabajo | ABC. «La coopération technique du Brésil en Afrique». Informe [2010], p. 21. |
| Reforzamiento de la preservación de la memoria y de la producción audiovisual en Angola | Formación de alrededor de 60 profesionales angoleños | ABC. «La coopération technique du Brésil en Afrique». Informe [2010], p. 22. |
| Reforzamiento institucional de los servicios de socorro en Kenia | 50 profesionales formados en técnica de salvaguarda marítima y llegada de bomberos a Brasil | "ABC. «La coopération technique du Brésil en Afrique». Informe [2010], p. 127. |
| Reestructuración del curso del centro de formación administrativa en Guinea-Bissau | Entre 2008 y agosto de 2009, formación de 30 profesores en los nuevos programas de contabilidad y administración | Nota de la ABC. «ABC realiza, em Guiné Bissau, a última atividade de projeto de apoio à reestruturação de cursos», (18 de agosto de 2009). |
| Reestructuración de cursos en las escuelas técnicas agrícolas en Nataboro, Meliana y Fuiloro, Timor Leste | Curso de zootecnia desde 2008 Entre enero y febrero de 2009, formación de 15 profesores | Nota de la ABC. «Professores brasileiros ensinam técnicas agropecuárias a país asiático», (20 de febrero de 2009). |
| Telecentro en Cabo Verde | Donación e instalación de 11 computadoras | ViaABC. «A Cooperação com os Países de Língua Portuguesa», [octubre de 2005]. |

| Proyecto | Seguimiento encontrado | Fuentes |
|--|---|---|
| Chile | | |
| Asesorías en materias de silvicultura e industrialización del bambú y el ratón | Misión técnica de 5 expertos chinos en 2000 | AGCID-Agencia Chilena de Cooperación para el Desarrollo. «Memoria 2000», p. 17. |
| Becas para la Academia Diplomática de Chile «Andrés Bello» (ACADE) | De 1998 a 2009, el 16% de los estudiantes extranjeros vinieron de Asia (incluyendo Japón) | MINREL-Ministerio de Relaciones Exteriores. «Director de la Academia Diplomática da la bienvenida a alumnos extranjeros». Boletín, (12 de junio de 2009). |
| Colaboración científica y logística con el Instituto Antártico Chileno (INACH) | Actividades con China, Corea del Sur y Malasia (no precisadas) | Sitio de Internet del INACH, [20 de agosto de 2018] (en línea) http://www.inach.cl/inach/?page_id=20183 |
| Cooperación en el sector petrolero | Capacitación de alrededor de 100 profesionales y técnicos angoleños por la Empresa Nacional del Petróleo (ENAP) | El Mercurio. «Chile y Angola firman acuerdos de intercambio y comercio bilateral», (14 de julio de 2008). |
| Curso internacional para diplomáticos | Participación de diplomáticos de Egipto, Kenia, Mali, Marruecos, Mozambique, Jordania, Turquía, Indonesia, China, Corea del Sur, Malasia, Mongolia, Filipinas, Singapur, Tailandia y Vietnam | MINREL- Ministerio de Relaciones Exteriores. «Curso internacional de diplomáticos 2011». Presentación Internet (enero de 2011). |
| Proyectos de desarrollo social local | Capacitación de 15 funcionarios en programas de acción social y 15 en educación de primera infancia del Ministerio de Acción Social y la Mujer de Mozambique, y de tres carpinteros artesanales para la construcción de embarcaciones de madera entre 2008 y 2009 | AGCID-Agencia Chilena de Cooperación para el Desarrollo. «Balance de la Agencia de Cooperación Internacional de Chile. Gobierno Presidenta Michelle Bachelet 2006-2010», p. 57. |
| Reforzamiento institucional en Sierra Leona | Capacitación | AGCID-Agencia Chilena de Cooperación Internacional para el Desarrollo. «Informe Estadístico 2006-2009». Informe (febrero de 2010), p. 22-23. |

| Proyecto | Seguimiento encontrado | Fuentes |
|--|---|---|
| Apadrina una escuela en África | Primera escuela en Addis Abeba en 2006 | MPPRE-Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores. «Programa 'Apadrina una escuela en África' proyecta a Venezuela en el corazón de los niños». Boletín, (18 de julio de 2008). |
| | Ampliación del programa a 16 países | |
| Construcción de alojamientos sociales y de una escuela en Mali, la «Cité bolivarienne» | Entrega de las llaves a los representantes de Mali en septiembre de 2009 e inauguración en 2010 | MPPRE-Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores. «Memoria y cuenta año 2009». Informe de actividades para la Asamblea Nacional, p. 148. |
| Cooperación médica con Gambia (cardiología infantil) | 7 pacientes operados en Venezuela en 2009 | MPPRE-Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores. «Memoria y cuenta año 2009». Informe de actividades para la Asamblea Nacional, p. 148. |
| Intercambios universitarios con África | 12 pacientes operados en Venezuela en 2010 | MPPRE-Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores. «Libro amarillo 2010», p. 236. |
| | 2007: estudiantes saharauis en refinado de petróleo, Instituto tecnológico de Cumaná; 17 estudiantes malienses en formación textil | MPPRE- Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores. «Libro amarillo 2006», pp. 324 y 495. |
| | 2008 : 63 estudiantes gambianos incluyendo 40 en medicina integral; 30 malienses en textil | MPPRE-Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores. «África es una región pujante». Boletín, (25 de septiembre de 2009). |
| Intercambios universitarios iraní-venezolanos | 2009; 84 estudiantes venezolanos formados en Argelia en gas licuado (programa previsto para 420) | MPPRE-Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores. «Venezuela abre los brazos a 63 estudiantes de Gambia en el marco de la cooperación Sur-Sur». Boletín, (17 de abril de 2008); Prensa MINEC. «Egresados 30 malienses de la Misión Che Guevara», (3 de abril de 2008). |
| | Febrero-mayo de 2010: llegada de 299 estudiantes en mayo, llegada de más de 100 estudiantes incluyendo 8 ghaneses, 6 etíopes, 13 angoleños, 2 mozambiqueños, 7 senegaleses (en medicina integral comunitaria) | MPPRE-Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores. «Libro amarillo 2010», p. 256; ABN. «Estudiantes de África cursarán estudios en Venezuela», (7 de mayo de 2010), MPPRE-Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores. «Jóvenes de Mozambique y Senegal estudiarán medicina comunitaria en Venezuela», Boletín, (17 de mayo de 2010). |
| Intercambios universitarios iraní-venezolanos | 2006: 15 ingenieros venezolanos formados en Irán y 5 profesores iraníes llegan a Venezuela para capacitar a 200 trabajadores de Pequiwen (petroquímica) | El Nacional. «Venezuela e Irán firmanon acuerdos en las áreas energéticas, comercial y financiera», (30 de julio de 2006); MINCI Prensa Presidencial. «Iraníes colocados en industrias clave», (24 de septiembre de 2006). |
| | Participación de venezolanos (y de bolivianos) en el 54 Curso de formación en diplomacia del Ministerio iraní | MPPRE-Ministerio del Poder Popular para Relaciones Exteriores. «Delegación venezolano-boliviana concluye curso de capacitación diplomática en la República Islámica de Irán», Boletín, (19 de julio de 2006). |

Fuente: Elaboración propia